

El aplazamiento de la muerte



La Biblia nos dice: **2 Reyes 20**

Lectura bíblica: *Por aquellos días Ezequías se enfermó gravemente y estuvo a punto de morir. El profeta Isaías hijo de Amós fue a verlo y le dijo: Así dice el Señor: Pon tu casa en orden, porque vas a morir; no te recuperarás.*

Creencia: Muerte

INTRODUCCIÓN

Harriet, de cinco años de edad, sentía que se le iba a quebrantar su corazón. Había llorado mucho. ¡Tenía los ojos rojos e hinchados!, pero el horrible nudo que tenía en la garganta ¡no desaparecía! Oía la voz del ministro que hablaba acerca de la inmortalidad del alma y de la resurrección. Pero no entendía ni media palabra de lo que decía el pastor.

Siguió al féretro por el camino a la tumba recién abierta, llorando en silencio. Apenas se daba cuenta de los demás dolientes que la rodeaban, vestidos de luto y que lloraban con tristeza.

Harriet tomó de la mano a su hermanito de tres años de edad. Juntos se pararon al borde de la tumba y observaron a los hombres que bajaban lentamente el ataúd a las entrañas de la tierra fría. ¿Por qué lo hacían? ¿Qué significaba estar muerto? ¿A dónde se había ido mamá? ¿Por qué no regresaría jamás?

— Mamá se ha ido al cielo para estar con Jesús — la consoló papá estrechándola contra su pecho — ¡En este momento se encuentra en las calles de oro de la Nueva Jerusalén!, cantando alabanzas con los ángeles.

— ¡Qué raro! pensó Harriet, — siempre había creído que el paraíso está en algún lugar del cielo. Entonces, ¿Por qué lo depositan en un hoyo en el seno de la tierra?

Cuando regresaron a casa, todos los dolientes hablaban acerca de la manera en que la pobre señora Beecher se había ido al cielo. Harriet los escuchó por unos momentos, luego corrió hacia el establo. Sacó una pala vieja y comenzó a cavar la tierra en el jardín.

— ¿Qué haces niña? — Le preguntó su hermana mayor, Catalina — ¡Estás ensuciando tu vestido! ¡A papá no le va a gustar!

— ¡Voy a ir al cielo a encontrarme con mamá! — dijo la pequeña Harriet.

La pequeña Harriet ignoraba que aun cuando **pudiera ir al cielo, ¡no encontraría a su mamá allí!** Todavía está en el ataúd, enterrada **bajo dos metros de tierra. Allí permanecerá** hasta que Cristo venga por segunda vez. Hasta ese día, **cuando escuche su voz llamándola** a salir de allí, ¡no sabrá nada!



Sorprendidos en el camino



No será sino hasta el día de la resurrección, cuando se enterará de que su pequeña hija, Harriet Beecher Stowe, fue famosa por escribir un libro sobre la esclavitud titulado, "Uncle Tom's Cabin". (La cabaña del tío Tom)

La pequeña Harriet, fue sorprendida en el camino a una temprana edad, apenas cinco años, tuvo que entender el significado de la muerte, a otros la muerte los sorprende en la juventud y a muchos más en la vejez, lo cierto es, que nadie nos queremos encontrar en nuestro camino con esa experiencia tan desagradable, lo mismo le pasó al rey Ezequías, cuando en su camino se sorprendió al encontrarse con la muerte y lloró amargamente como dice nuestra lectura del día de hoy. En el segundo libro de Reyes 20:1

"Por aquellos días Ezequías se enfermó gravemente y estuvo a punto de morir. El profeta Isaías hijo de Amós fue a verlo y le dijo: Pon tu casa en orden, porque vas a morir; no te recuperarás".

Cierto día el Rey Ezequías se enfermó gravemente. Cuando el profeta de Dios, Isaías le informó que tenía una enfermedad mortal, el rey no quiso morir. Entonces, llorando le suplicó a Dios diciéndole: (2 Reyes 20: 3)

"Recuerda Señor, que yo me he conducido delante de ti con lealtad y con un corazón íntegro, que he hecho lo que te agrada. Y el rey Ezequías lloró amargamente".

Dios escuchó la oración y envió a Isaías al palacio con la siguiente información:

"He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas. Voy a sanarte, y en tres días podrás subir al templo del Señor. Voy a darte quince años más de vida. A ti y a esta ciudad voy a librarlos de caer en manos del rey de Asiria".

Entonces el profeta Isaías dijo: Preparen una pasta de higos. Así lo hicieron; luego se la aplicaron al rey en la llaga, ¡y se recuperó!



Pero ahora Ezequías quería estar seguro de que sanaría por completo y viviría esos quince años más! Así que le pregunta al profeta:

— ¿Qué señal recibiré de que el Señor me sanará, y de que en tres días podré subir a su templo?

Como respuesta, Isaías señaló al reloj de sol que había en el jardín y explicó que como señal, Dios haría adelantar diez grados la sombra allí reflejada.

— ¿O prefieres que la sombra retroceda? —preguntó Isaías.

Ezequías respondió:

¡Es fácil que la sombra avance! ¡Prefiero que retroceda! Mientras Isaías oraba a Dios pidiendo la señal para el rey Ezequías, el rey desde su ventana, vio la sombra moverse: **un grado, dos** grados, tres grados, cuatro grados, cinco grados, seis grados, siete grados, ocho **grados, nueve** grados y, ¡diez grados! ¡Qué maravilloso!, eso era algo sobrenatural que, ¡jamás se había visto! ¡Ni ha vuelto a suceder en la tierra! Solo el poder del Creador lo puede lograr.

Para entender un poco mejor lo que sucedió con la sombra y los grados, es como si hoy, en todos los relojes la hora se retrocediera y también la luz del día, es como si fueran las cinco de la tarde y de repente, ¡la luz del sol cambia! y se hace como si fueran ¡las siete de la mañana! Es solo un ejemplo de lo que pudo haber pasado. Sería un hecho que no puede pasar desapercibido. Y eso fue lo que sucedió, este fenómeno fue verificado hasta en los relojes de sol de Babilonia, a ciento de kilómetros de distancia. Posiblemente en todo el mundo la gente se preguntaba lo que había acontecido.

Pasado tres días, Ezequías ya se encontraba trabajando en el palacio. En ese momento, expresó estas palabras dirigidas a Dios:

“Estuve en gran amargura, pero hiciste retroceder mis pecados, porque muerto, no te podría alabar como hoy”.

¿Qué interesante, no lo crees?, ¡tener la bendición de posponer tu muerte! ¿Te gustaría posponer tu fallecimiento para siempre?

Sin duda, la promesa más apasionante es la esperanza bienaventurada de la segunda venida de Jesús. Con su venida no solo se pospondrá la muerte, sino que será erradicada eternamente para todos nosotros.

Miren lo que dice la Biblia en 1Corintios 15: 52 y cómo lo explica el libro, El Deseado de Todas las Gentes:

“Cristo va venir en las nubes y con grande gloria. Le acompañará una multitud de ángeles resplandecientes. Vendrá para resucitar a los muertos y para transformar a los santos vivos de gloria en gloria. Vendrá para honrar a los que le amaron y guardaron sus mandamientos y para llevarlos consigo. No los ha olvidado ni tampoco ha olvidado su promesa. Volverán a unirse los eslabones de la familia. Cuando miramos a nuestros muertos, podemos pensar en la mañana en que la trompeta de Dios resonará, cuando los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados”.

¿Cuántos de ustedes creen, de todo corazón, que en Cristo nuestra cita con la muerte, es solo un pacífico sueño hasta que él venga?

Actividad

1. Imprima el patrón en una página de cartulina.
2. Recorte la cruz principal y cada pieza del patrón.
3. Usando las piezas que acaba de recortar, trace las piezas en diferentes páginas de color de papel de construcción.
4. Recorte las piezas de colores y pegue las piezas sobre la cruz principal.
5. Por la parte de atrás, escriba el

texto: Yo soy, la resurrección y la vida el que cree en mí, aunque muera vivirá. Juan 11:25. Lo pueden usar de separador en sus Biblias.

Acerca de estos anuncios

CANTO TEMA:
ORACIÓN FINAL

